

la existencia de alguno de los estados siguientes como causa aparente de la hiperestesia de los nervios :

1°. *Contacto de un flujo irritante—*

- La leucorrea ;
- La hidrorrea ;
- Un derrame canceroso ;
- La incontinencia de orina ;
- La diabétes.

2°. *Inflamacion local—*

- La vulvitis ;
- La uretritis ;
- La vaginitis ;
- Las ulceraciones aftosas.

3°. *Irritacion local—*

- Las erupciones de la vulva ;
- Los parásitos animales ;
- El onanismo ;
- Las vegetaciones de la vulva ;
- Las carúnculas vasculares de la uretra ;
- El crecimiento de pelos cortos y duros, en la superficie mucosa de los labios.

De todas estas causas, la leucorrea es la mas comun ; pero afortunadamente este síntoma de lesion uterina no produce el prurito sino en casos escepcionales. Bajo ciertas circunstancias parece dotada de propiedades singularmente irritantes y corrosivas, que escitarán la comezon mas intolerable, aun cuando la cantidad del flujo sea de poca entidad. Esta fase de la afeccion se manifiesta mas comunmente en el flujo de que se acompaña la preñez, y en el de la metritis catarral senil, que cubre la vagina de manchas de un color rojo encendido, dándole un aspecto reluciente, semejante al de las membranas serosas. En un caso sumamente rebelde, de una mujer de setenta años, la cantidad del flujo leucorréico era tan pequeña, que la enferma no lo había notado ; y yo no comprobé la relacion que tenia con la enfermedad, hasta haber descubierto casualmente que lo único que proporcionaba alivio era la aplicacion de un pedazo de algodón contra el cuello del útero. En todo caso de prurito, á ménos que exista otra causa aparente, debe buscarse con cuidado en la vagina la existencia de una leucorrea. Del mismo modo los otros flujos que dejamos enumerados pueden determinar la irritabilidad nerviosa de la vulva.

Pero no es generalmente la leucorrea vaginal la que produce este resultado ; se debe las mas veces al derrame que acompaña á la endome-

tritis del cuello ó la del cuerpo, y el carácter rebelde de estas afecciones esplica en parte el de la secundaria.

He visto tantos casos de diabétes acompañada de este síntoma, que nunca dejo de examinar la orina en los dudosos. Muchos autores opinan que el prurito de la vulva es uno de los efectos constitucionales de aquella enfermedad ; pero el gran alivio que se sigue al uso del cáteter me hace creer lo contrario. En mi opinion, el prurito no tiene, probablemente, relacion alguna con los efectos constitucionales de la enfermedad sobre los nervios ; pero sí con la influencia local directa ejercida por una secrecion morbífica.

Es evidente que una inflamacion local, por el flujo que produce y la comezon que la acompaña, está muy predispuesta á ocasionar el prurito de la vulva, si bien los casos originados de este modo no son los mas rebeldes.

Toda erupcion de la vulva, ó de las partes adyacentes, puede escitar, y por lo general escita en efecto, el prurito. ¿ Por qué el eczema, el prúrico, el líquen, y otras muchas afecciones análogas, no lo determinarían aquí como en otras partes del cuerpo, y aun con mas seguridad que en ninguna, á causa del calor natural de la vulva, con sus repliegues cubiertos de pelos, y provistos de numerosas glándulas sebáceas y pilíferas ? Puede ser causado tambien por dos clases de parásitos animales: el *pediculus pubis* y el *acarus scabiei*. La irritacion producida por el primero da origen á una erupcion liquenoidea ; el segundo da lugar á la sarna.

A una ú otra de estas causas es debido generalmente el origen del prurito ; pero solamente el origen ; pues, para darle pábulo y exasperarlo, no tardan en presentarse otras influencias secundarias, como, por ejemplo, las diferentes especies de erupciones, las escoriaciones, ulceraciones, y secreciones abundantes debidas á la accion de las uñas.

*Tratamiento.*—Como dejamos dicho, la mira principal del médico debe ser siempre descubrir la enfermedad de que es síntoma el prurito, á fin de suprimirla por medio del tratamiento apropiado. Si es esta una leucorrea, debe aplicarse el tratamiento á la afeccion vaginal ó uterina de que proviene ; y si es una enfermedad eruptiva, se emplean, segun la naturaleza de la erupcion, los mismos remedios y con igual eficacia aquí que en otras partes del cuerpo : laxantes, baños, cambio de aire, tónicos y arsénico.

Pero no basta esto. Al tiempo que se procura desarraigar el mal, es necesario acudir con remedios eficaces para calmar desde luego la irritacion. Si, exploradas las partes afectadas, se reconoce que aquella proviene del contacto de un líquido acre con los nervios de la vulva, es preciso lavar frecuentemente las partes, pudiendo recomendarse para ello tres, cuatro, ó aun mayor número, de baños de asiento diarios, con inyecciones de la vagina, bien sea con agua pura ó con agua medicamentosa, al tiempo de tomarse cada baño. Conviene proteger las par-

tes irritadas á efecto, ya de una sustancia grasosa, ya de polvos inertes, tales como los de bismuto, licopodio ó almidon; y si proviene el flujo del útero, poner una bolita de algodón en contacto con el cuello, á fin de impedir que el líquido irritante pueda llegar á la vulva; ó lo que es mejor todavía, taponar diariamente la vagina (después de lavada perfectamente con la ducha vaginal) con algodón empapado en glicerina, con borax ó acetato de plomo en la proporción de dos dracmas de estos por cada onza de aquella. Puedo recomendar con entera confianza este último método, ocurriendo advertir, que entre otras ventajas, ofrece las de escusar que la enferma guarde cama, y de proteger la vulva contra el contacto del líquido icoroso, sin poner estorbo á las abluciones y las aplicaciones que han de verificarse en aquella parte. Hé aquí una fórmula que presenta á la vez una inyección muy útil para la vagina y una loción para la vulva, en las circunstancias que acaban de enumerarse: suele tener por efecto mitigar algun tanto la comezon mientras se suprime la causa del síntoma:

R. Acetato de plomo,	ʒ iv,	} =	16 gramos.
Acido fénico,	ʒ ij,		2 "
Tintura de opio,	ʒ iv,		120 "
Agua,	Oiv,		2 litros.
Mézelese.			

Si el prurito reconoce por causa una inflamación local, esta se combate, ya con cataplasmas de harina de linaza, de papas, ó de polvos de olmo (*ulmus americana*), con la cantidad suficiente de plomo y opio, según dejamos indicado en otro lugar, ó bien con fomentos de plomo y opio, cuyo último puede sustituirse con la adormidera. Si existe una vaginitis, ó una vulvitis, se alivian en alto grado aplicando á la membrana mucosa de las partes enfermas, una disolución fuerte de nitrato de plata, con un pincel fino, ó bien tocando ligeramente la superficie con una barrita de dicho mineral, taponando en seguida la vagina con el algodón empapado en glicerina.

Si la causa escitante es una afección eruptiva, debe combatirse del modo que dejamos indicado, procurando entre tanto aliviar temporalmente la picazon, aplicando con el pincel la disolución de nitrato de plata (un gramo en treinta) ó haciendo uso de los unguentos ó pomadas de creosota, de cloroformo, ó de atropina de la farmacopea de los Estados Unidos. El Dr. Simpson recomienda una infusión de tabaco, y el Dr. J. C. Osborn,<sup>1</sup> de Alabama, dice, en una interesante memoria sobre el uso medicinal de dicha droga, que en esta enfermedad emplea siempre una decocción muy cargada, para lavar la vagina y la vulva, y para el ano en casos de *prurigo podicis*. Según este autor, y

<sup>1</sup> New Orleans Med. and Surgical Journal, noviembre, de 1866.

mi experiencia concuerda con la suya, el efecto del tabaco como sedante local es muy eficaz para el alivio de la comezon.

Un hecho interesante, aunque probablemente carece de valor práctico, es el de haberse observado últimamente algunos casos en que se aliviaba aparentemente el prurito con el uso del tabaco fumado. Citaré el ejemplo siguiente. La Sra. W., mujer de temperamento nervioso, se puso en cinta pocos meses después de su casamiento. Además de la perturbación ordinaria de los órganos digestivos, empezó muy en breve á experimentar una comezon intensa en todo el cuerpo. La piel presentaba un aspecto del todo normal; pero era tal la incomodidad producida por el prurito, que no tardó en determinar espasmos nerviosos. Durante algunas semanas se emplearon en vano todos los remedios posibles, tanto internos como locales. En el sétimo mes del embarazo tomó una infusión de hojas de nogal que le proporcionó cierto grado de alivio; pero entonces sobrevino una pirosis violenta, acompañada de neuralgia de los nervios dentarios. Para calmar este último dolor, su marido la aconsejó que ensayara el fumar, hízolo así, y cesaron desde luego dolor y comezon. No experimentó ya mas incomodidad hasta su parto, que tuvo lugar prematuramente á la mitad del octavo mes, de resultados de un susto.

“A los catorce meses, volvió á ponerse en cinta la Sra. W., y en el cuarto se le reprodujeron el prurito y la pirosis; pero no recurrió inmediatamente al tabaco, que le repugnaba, hasta que, obligada á ello por la exasperación del mal, empezó de nuevo á fumar un puro todas las noches, con igual resultado que la vez primera.”<sup>1</sup>

Para el tratamiento del prurito de la vulva, ninguna aplicación se ha popularizado en mas alto grado que las disoluciones de sublimado corrosivo. La fórmula siguiente es una de las mejores:

R. Bicloruro de mercurio,	ʒ ss,	} =	1 <sup>gr</sup> ,9
Tintura de opio,	ʒ j,		31 <sup>gr</sup> ,1
Agua,	ʒ vij,		217 <sup>gr</sup> ,7
Mézelese. Aplíquese exteriormente.			

Si el eczema ó el líquen han dado origen á una inflamación de la piel y del tejido areolar subcutáneo, se la combate con cataplasmas, etc., como si la enfermedad reconociese por causa la inflamación local.

Mientras se emplea este tratamiento curativo y paliativo, debe procurarse el sueño por medio de preparaciones, ya opiadas, ó bien de codeína, cloral, beleño ó clorodina; mejorando al mismo tiempo el estado general de la enferma á beneficio de tónicos vegetales y minerales, un régimen sano y aire puro.

Hay casos en que el hierro, los ácidos minerales y los baños de mar dan mejores resultados que ningunos otros remedios.

<sup>1</sup> Tribune Méd., enero 31, de 1869; Wiener Med. Wochenschrift, Núm. 22, 1869.

Cuando la enfermedad depende de una vaginitis crónica, ó de una endometritis (catarro uterino) crónica que haya producido la vaginitis, viene á ser mas bien un prurito de la vagina que de la vulva, en cuyo caso puede ser bastante grave la alteracion, así local como general. En semejantes circunstancias he obtenido excelentes resultados del uso de inyecciones vaginales de salvado repetidas frecuentemente. Recostada la paciente de modo que vengan á quedar las nalgas sobre una tina que contiene tres ó cuatro litros de esta infusion, añadida de siete á ocho dracmas de láudano y de una á dos dracmas de acetato de plomo, se inyecta copiosamente la vagina por espacio de diez ó quince minutos, repitiendo la operacion cuatro ó cinco veces al dia. Dentro de poco tiempo será tan patente el efecto calmante y alterante que ya no reclamará la enfermedad tan asidua atencion.

La infusion de tabaco, y las disoluciones de borax, plomo, alumbre, zinc ó ácido fénico, empleadas de la misma manera, son tambien excelentes remedios. Deben usarse libremente, despues de haberse lavado perfectamente la vagina con agua pura. Una de las grandes dificultades que se tienen que combatir en el tratamiento de esta enfermedad, es la poca eficacia con que se practican las inyecciones. Conviene, pues, recomendar á las enfermas la mayor puntualidad en lo tocante á esto, así como el empleo de los medios que para ello dejaremos indicados mas adelante.

Las fórmulas siguientes se preconizan como eminentemente útiles contra el prurito; y puedo recomendarlas, siéndome conocida su eficacia:

R. Cloroformo, ʒj, } = 4 gramos.  
Aceite de almendras, ʒj, } = 30 "

Mézelese. Aplíquese á la vulva y á la entrada de la vagina.

R. Acido cianhídrico diluido, ʒij, } = 8 gramos.  
Diacetato de plomo, ʒj, } = 1 "  
Aceite de cacao, ʒij, } = 60 "

Mézelese. Aplíquese despues de haberse lavado con agua fria.

R. Locion negra, ʒj, } = ½ litro.  
Biborato de soda, ʒj, } = 20 gramos.  
Sulfato de morfina, gr. x, } = 0,6 "

Mézelese. Aplíquese despues de un baño de la parte.

R. Acido tánico, gr. c., } = 6 gramos.  
Estracto de belladonna, gr. x, } = 0,6 "  
Manteca de cacao, q. s. } = c. s.  
H. S. A. 20 supositorios vaginales.

Aplíquese uno todas las noches en contacto con el cuello del útero, despues de haberse lavado bien la vagina con una jeringa.

Si el prurito es causado por la diabétes, es preciso bañar la vulva perfectamente despues de orinar, cubriéndola y resguardándola con una de las pomadas que dejámos indicadas.

Si se reconoce la existencia del *pediculus pubis* ó el *acarus scabiei*, se dispone una pomada mercurial, no muy fuerte, para el primero; bastando la aplicacion de una pomada de azufre como parasiticida para el segundo.

Yo no he empleado la locion de la fórmula siguiente, pero la recomiendan médicos de conocida habilidad:

R. Carbolato sulfuroso de zinc, ʒj, } = 4 gramos.  
Agua destilada, ʒij, } = 60 "

Para aplicar como locion una ó dos veces diarias, despues de haberse lavado perfectamente la parte.

Cuando crecen pelos cortos y duros en la superficie interna, ó mucosa, de los labios, se alivia á la enferma arrancándolos uno á uno á efecto de unas pinzas, sirviéndose el operador de un vidrio de aumento para verlos mejor.

Con el exámen de los métodos de tratamiento que dejamos enumerados para esta afeccion, el lector verá que todos se dirigen á satisfacer la indicacion causal. Nada de empírico debe admitirse aquí.

#### Hiperestesia de la Vulva.

*Definicion.*—Vengo á considerar bajo este nombre una enfermedad al parecer insignificante, pero en realidad de mucha importancia, en atencion á su carácter rebelde y la influencia que suele ejercer sobre la imaginacion de las enfermas. Consiste en una sensibilidad exagerada de los nervios de la membrana mucosa de una parte de la vulva; limitándose algunas veces, ya al vestibulo, ya á uno de los labios menores, ó al meato urinario; y estendiéndose otras á dos ó mas de estas partes al mismo tiempo. Esta afeccion de la vulva, se asemeja mucho al estado hiperestésico que, en los vestigios del hímen, constituye una de las variedades del vaginismo. He observado dos casos en que la hiperestesia interesaba toda la superficie vulvar, ménos los labios mayores, y se propagaba á lo largo de la uretra.

*Frecuencia.*—Por fortuna, no es muy comun esta enfermedad; pero son bastante numerosos los casos que de ella se presentan para que extrañemos no se la haya descrito con mas detenimiento.

*Patología.*—No es una verdadera neuralgia, sino, como ya hemos dicho, "un estado de escitabilidad exagerada" de los nervios alterados. No existe inflamacion alguna en la superficie sensible, ni va acompañada de prurito la enfermedad; y el exámen físico no revela sino algunas manchas aisladas de una rubicundez eritemática. El estado de los

nervios parece idéntico al que suele presentarse en el cuero cabelludo y en otras regiones de la superficie cutánea. El menor roce causa un dolor vivísimo, y escitacion nerviosa, bastando una corriente de aire fria ó inesperada para incomodar á las enfermas, y siendo del todo insoportable la menor presion de la vulva. De ahí que, aun cuando el orificio de la vagina sea ancho y esté sin lesion, la cópula sea dolorosa; siendo por lo comun esta última circunstancia la primera que decide á la mujer á reclamar la intervencion del arte.

*Causas.*—La edad crítica ó la época inmediatamente anterior ó posterior á esta, la diatésis histérica ó un estado morboso mental con tendencia á la depresion de ánimo, parecen ser las causas predisponentes. Como causas escitantes, he visto que en algunos casos existen la vulvitis crónica y los tumores irritables de la uretra, y en otros no se puede descubrir la causa.

*Sintomas.*—A lo espuesto sobre esta materia en la *definicion*, poco tengo que añadir aquí. La paciente acude al médico en busca de alivio, por ser doloroso el cóito, y por existir siempre en la parte afectada cierto grado de malestar que se agrava cuando se la baña y aun por el roce determinado por la progresion. Si á las enfermas se les dirigen preguntas, se las ve en un estado de perturbacion y depresion de ánimo desproporcionado á la importancia de la enfermedad, rayando á veces la preocupacion en monomanía.

*Diagnóstico diferencial.*—Importa distinguirla de los tumores irritables de la uretra y del vaginismo, lo cual se verifica fácilmente por medio de la inspeccion y el tacto.

*Tratamiento.*—No es por cierto nada satisfactorio el tratamiento de esta afeccion. En seis casos de carácter marcado que yo mismo observé, no se obtuvo alivio por los medios curativos. Ignoro si al fin se estableció en ellos la mejoría; pero sé que la curacion fué imposible hasta el momento en que yo los perdí de vista. En un caso que el Dr. Metcalfe y yo observámos juntos, la sensibilidad se hallaba circunscrita al vestíbulo, y las aplicaciones de ácido nítrico, para destruir completamente el tapiz mucoso, como tambien los sedativos locales, resultaron ineficaces. En otro, para el cual fuí consultado juntamente con el Dr. Sims, este recurrió en vano á la reseccion de una porcion de los labios menores y de la mucosa de la vulva.

Yo practiqué, en otra ocasion, la reseccion de todo el tejido afectado, el cual no dejaba de ser bastante estenso; y la mujer, esposa de un ministro protestante, se despidió de mí buena y muy regocijada, pero al cabo de seis meses me escribió que padecía mas que ántes de la operacion. El tratamiento que, fundado en mi esperiencia, puedo recomendar, es el de alejar á la enferma de su casa, mandándola á alguna parte donde, á mas de aprovechar los benéficos efectos del cambio de aire, de vista y de costumbres, pueda vivir *absque marito*, haciendo uso de los tónicos generales (arsénico, estriquina, quina y hierro); además

de lo cual, despues de haberse suprimido alguna enfermedad local escitante que exista, tales como la vulvitis y las vegetaciones ó los tumores, se lavan frecuentemente con agua caliente las partes hiperestésicas, haciéndoles aplicaciones, en forma de lociones ó unguentos, de sustancias calmantes y sedantes, tales como el opio ó una de las sales de este, el ácido fénico, cloroformo ó yodoformo. Hanse obtenido algunas veces buenos resultados de las disoluciones (algo cargadas) de alumbre, tanino y otros agentes análogos.

Mis observaciones de los efectos surtidos por los cáusticos y las operaciones quirúrgicas me inspiran poca confianza en estos medios.

#### Carúncula Irritable de la Uretra.

Háse descrito tambien esta afeccion con los nombres de *tumores vasculares* y *escrecencias vasculares irritables de la uretra*.

Cerca de los bordes del meato urinario, suelen desarrollarse unos pequeños tumores, que se estienden á veces á cierta distancia al interior, determinando en este canal una gran irritacion sumamente incómoda.

*Patología.*—Consisten, segun Wedl,<sup>1</sup> en la hipertrofia de las papilas, acompañada de un notable desarrollo del tejido areolar. Estos tumores son muy vasculares, encontrándose en su espesor unos vasos capilares bastante grandes, que se ramifican en secciones trasversales, como las de los *vasa vorticosa* de la coróidea. El Dr. Reid,<sup>2</sup> de Edimburgo, dice que están provistos de abundantes filamentos nerviosos. Estas dos circunstancias esplican dos hechos que se han observado clínicamente, y armonizan con ellas, á saber: que sangran fácil y libremente, y son casi tan dolorosos al tacto como un neuroma. Savage califica de *pseudo-angiomata* estas curiosas escrecencias, y afirma que dentro de ellas se encuentran, llenas de moco, unas cavidades quísticas, probablemente vestigios de glándulas de la uretra.

*Causas.*—Nada se sabe acerca de la etiología de esta afeccion, sino que se desarrolla con igual frecuencia en las mujeres jóvenes que en las ancianas, en las casadas que en las vírgenes.

*Sintomas.*—Quéjense las enfermas del dolor causado por el ejercicio de los deberes conyugales, por el paso de la orina, por la progresion y por el menor roce de la ropa; cuyas circunstancias, unidas á una gran sensibilidad determinada por el calor de la cama, perturban el sueño, y tienen por consecuencia la escitacion nerviosa, el histerismo y un gran abatimiento moral. Cierto es que estos resultados, si bien se presentan en todos los casos, solo en los mas graves se manifiestan tan terribles.

El Dr. T. F. Cock me ha referido un caso, en que el decaimiento de ánimo llegó á un grado tal, que la enferma se suicidó; y he tenido noticia de otro suicidio, debido á la misma causa, y llevado á cabo despues

<sup>1</sup> *Pathological Anatomy.*

<sup>2</sup> Simpson, *Diseases of Women*, p. 276.

de haberse señalado día para la estirpacion de la escrecencia. De lo dicho no es de inferirse que hay probabilidad de originarse, por estas pequeñas escrecencias, una alienacion mental de carácter grave: no hay tal. Es muy probable, sí, que se presente en algun grado, y en los casos en que son grandes los padecimientos puede tomar una forma bastante grave. El caso que cito á continuacion dará una idea del dolor que algunas veces se experimenta al orinar. "La mujer de un pastor que tenia una de estas carúnculas sensibles en el orificio de la uretra, me dijo que, tan doloroso le era el paso de la orina, que se alejaba siempre á cierta distancia de su casita para orinar, á fin de poder quejarse á gritos sin ser oida por los miembros de su familia."<sup>1</sup>

*Signos Fisicos.*—Habiendo colocado de espaldas á la paciente, doblados los muslos, y separadas las rodillas, se observará en el meato urinario una escrecencia vascular rubicunda, cuyo tamaño varía del de un hueso de cereza al de un huevo de gallina, pudiendo, segun dice Scanzoni, hasta alcanzar al volumen de un huevo de gansa. A veces, en lugar de una sola, hay varias, muy pequeñas, que se estienden alrededor del meato ó en el interior del canal. Cuando este último se halla invadido, la curacion es siempre muy difícil, porque no pueden alcanzarse fácilmente las vegetaciones morbosas.

*Diagnóstico diferencial.*—Esta enfermedad solo puede confundirse con el prolapso de la uretra, ó ranversamiento del tapiz mucoso de este canal, ó con las vegetaciones sifilíticas de carácter verrugoso. Con un exámen atento se la distingue fácilmente del primero; y cuando se presentan las últimas, se las ve tambien en otras partes de la vulva. Además, ni una ni otra de estas dos condiciones son con mucho tan molestas y dolorosas como la que nos ocupa.

*Curso y Duracion.*—Es imposible fijar límites á la duracion de estas escrecencias, abandonadas á sí mismas. He observado que pueden continuar durante años, sin tomar incremento, manteniéndose pequeñas, pero siempre sensibles y fastidiosas en sumo grado.

*Pronóstico.*—Cuando existe una sola carúncula de tamaño algo regular, puede esperarse el alivio casi con seguridad estirpándola; pero es muy dificultosa la curacion si el meato se halla rodeado de un gran número de pequeñas escrecencias vegetativas y fungosas que se estienden por la uretra, pues no bien se las ha estirpado, son reemplazadas por otras nuevas, merced al proceso morbífico de desarrollo. Una circunstancia desagradable de estos casos es la de la hiperestesia nerviosa que, determinada por las escrecencias, persiste indefinidamente despues de la supresion de ellas. Debe, pues, ser circunspecto el cirujano en sus promesas, sin que por ello deje de recomendar con insistencia la operacion, como la única esperanza de obtener un alivio inmediato y prevenir mayores males para en lo sucesivo.

*Tratamiento.*—Acostada la enferma, con los muslos en flexion, y

<sup>1</sup> Simpson, obra citada.

separadas las rodillas, se la somete completamente al sueño anestésico, ántes de proceder á la operacion. Un ayudante en cada lado separa los labios, el operador coge el tumor con unas pinzas ó tenacillas, y tirándolo suavemente hácia sí, le corta en el punto de insercion con unas tijeras. En caso de seguirse una hemorragia muy abundante, lo cual es muy probable, se la contiene secando bien la herida, y cauterizándola con el ácido nítrico concentrado ó con el nitrato de plata fundido. Si esto no produjese el resultado apetecido, se mantienen en contacto los bordes por medio de la sutura.

Cuando se tiene á mano el instrumento necesario, puede efectuarse muy bien este procedimiento por la cauterizacion galvánica, por cuyo medio no solo se previene la hemorragia, sino que se cauteriza eficazmente la base, impidiendo que el tumor se reproduzca.

Cuando se halla invadida la uretra, debe dilatarse completamente el canal por medio de retraedores pequeños introducidos por los ayudantes, y una vez espuestas á la vista las escrecencias, se escinden con unas tijeras, ó se arrancan con una cucharilla de acero, cauterizando en seguida cuidadosamente sus bases, con el ácido nítrico, el nitrato de plata, ó lo que es preferible como preventivo, por medio del cauterio actual (34).

#### Angioma Venoso de la Uretra.

Esta es una enfermedad del tubérculo uretro-vaginal, ó mitad anterior del septo uretro-vaginal. Suele alcanzar grandes dimensiones, sobresaliendo fuera de los labios. Se distingue de las carúnculas irritables, ó escrecencias vasculares, por la falta de sensibilidad.

Segun dice Savage,<sup>1</sup> es el resultado de una congestion venosa semejante á la que produce el priapismo.

El tratamiento es idéntico al indicado en las carúnculas de la uretra.

#### Prolapso de la Uretra.

Este accidente, que se ha descrito tambien bajo los nombres de *procidencia* y *eversio urethrae*, consiste en la caída de la membrana mucosa de la uretra, acompañada de proliferacion del tejido areolar subyacente. No se observa con frecuencia, pero á veces suele causar una gran irritacion de la uretra y la vejiga que nos hace diagnosticar erróneamente la carúncula irritable. Yo lo he observado solo en las adultas de constitucion débil y edad avanzada; pero Guersant en la *Revue de Thérapeutique*, dice haberlo encontrado en quince casos de niñas de dos á doce años de edad. El diagnóstico no es difícil. Se observa alrededor del meato una prominencia rosada, sensible al tacto, y que sangra con facilidad. Las únicas afecciones con que puede confundirse son la carúncula irritable, el pólipo de la uretra, y el angioma venoso; pero de todas estas es fácil distinguirla, pues por medio de un

<sup>1</sup> Savage, obra citada.